



La realidad se impone

Desde su inicio, el actual gobierno puso en marcha una política encaminada a construir una imagen positiva del país ante el mundo. Para ello, Enrique Peña Nieto eliminó el tema de la violencia de sus discursos en el extranjero...

domingo, 28 de julio de 2013
Por: Martha Martínez | Agencia Reforma

Desde su inicio, el actual gobierno puso en marcha una política encaminada a construir una imagen positiva del país ante el mundo. Para ello, Enrique Peña Nieto eliminó el tema de la violencia de sus discursos en el extranjero, reposicionó el tema económico como el prioritario de su agenda y dio señales de que su gobierno se enfocaría a impulsar las reformas que los inversionistas estaban esperando: la energética y la fiscal.

La estrategia parecía efectiva. El 23 de febrero, pocas semanas después del comienzo de la nueva administración, Thomas Friedman escribió en The New York Times un artículo en el que aseguraba que México se convertiría en el protagonista económico del siglo XXI, desplazando a países como China e India.

Otros especialistas, en medios influyentes de todo el mundo, coincidieron en el diagnóstico y elevaron las expectativas. A partir de ese momento, en el mundo comenzó a hablarse del Mexican Moment (MeMo).

Cinco meses después, la euforia por la posibilidad de que México despunte como una potencia económica se desvanece como consecuencia del bajo crecimiento económico registrado durante los primeros meses del actual gobierno, la baja inversión pública, el aplazamiento de las reformas energética y fiscal, las altas tasas de desempleo y la parálisis en el Pacto por México.

El canciller de Peña Nieto

La estrategia para generar expectativas positivas para el país comenzó con el nombramiento de José Antonio Meade al frente de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Sin experiencia en el ramo diplomático, la designación del ex secretario de Hacienda de la pasada administración fue interpretada como un mensaje para los organismos internacionales y los inversionistas extranjeros de que la prioridad para México volvería a ser la agenda económica, luego de un sexenio en el que todo giraba en torno al combate al narcotráfico.

Además, el perfil de Meade elevó la confianza de que las reformas energética y fiscal -las principales apuestas de Peña Nieto para atraer inversiones importantes al país- avanzarían, no sólo por su experiencia como ex secretario de ambas carteras sino por su papel como principal impulsor de las reformas realizadas a dichos ramos en años anteriores.

En 2006, como coordinador de Asesores del entonces secretario de Hacienda, Agustín Carstens, Meade se convirtió en el principal interlocutor con el Congreso, por lo que es considerado pieza clave para la aprobación de la reforma fiscal de ese año, la cual incorporó el IETU y un gravamen del 2 por ciento a los depósitos de 25 mil pesos o más en efectivo.

Tres años después, ya como subsecretario de Ingresos, impulsó la reforma fiscal aprobada en 2009, misma que elevó de 15 a 16 por ciento el IVA y de 28 al 30 por ciento el ISR. En 2011 fue designado secretario de Energía, cargo en el que estuvo sólo ocho meses antes de regresar a Hacienda como titular del ramo.

Durante su gestión, Pemex realizó las primeras adjudicaciones de contratos integrales para exploración y producción; es decir, esquemas contractuales que permitieron, por primera vez en la historia de la paraestatal, la participación de empresas privadas nacionales y extranjeras en dichas actividades.

Nueva imagen para el país

Con el economista al frente de la SRE, desde su primer día la nueva administración trabajó para bajar el perfil mediático de la violencia, posicionar a México como un país a punto de despegar y convencer a los mercados internacionales de que existían los acuerdos políticos necesarios para hacer del de Peña Nieto un gobierno reformista.

El 1 de diciembre del año pasado, durante su discurso de toma de posesión, Peña Nieto habló de las cinco prioridades de su administración, entre las que mencionó el combate a la pobreza, el cambio en la estrategia de seguridad y la calidad de la educación; no obstante, fue enfático en señalar que los esfuerzos de su administración se enfocarían a hacer que México despuntara como país.

"Gracias a la solidez de nuestras instituciones, la realidad irreversible de nuestras democracias y la solidez de las finanzas, México está ahora listo para despuntar en el mundo del siglo XXI", aseguró.

Al día siguiente, Peña dio un paso fundamental en esa estrategia: la firma del Pacto por México con el PAN y el PRD: un acuerdo inédito con una agenda de 95 temas que incluye las llamadas reformas estructurales y que el diario español El País calificó como "la versión mexicana de los Pactos de la Moncloa".

El 7 de enero de 2013, durante la XXIV Reunión de Embajadores y Cónsules de México, el Presidente instruyó al cuerpo diplomático a convertirse en agentes económicos. "Sean agentes de comercio y las inversiones recíprocas; contribuyan a apuntalar el liderazgo de México en los principales foros internacionales", precisó.

De acuerdo con la Presidencia de la República, en los primeros seis meses de su administración, Peña Nieto ha pronunciado 17 discursos fuera del país; sólo en tres de ellos ha hecho una vaga alusión al tema de la violencia:

El 9 de abril pasado al dictar la conferencia magistral México en el mundo; un actor con responsabilidad global, en Japón; el 24 de ese mismo mes durante su visita a Perú, y el 19 de junio al dictar la conferencia magistral Mexico's moment: structural reforms, democratic governance and global, en Londres.

En las tres ocasiones mencionó la reducción de la violencia como una de las cinco metas de su administración.

La presencia de México también se intensificó en medios internacionales. En los primeros cien días del actual gobierno el canciller Meade ha publicado 23 artículos sobre el relanzamiento y fortalecimiento de las relaciones comerciales entre México y China, Centroamérica e Iberoamérica en medios de Estados Unidos, Japón, Colombia y Costa Rica.

Entre ellos Financial Times, Japan Times, El Tiempo y La Nación.

El propio Peña Nieto ha sido muy activo. En los primeros siete meses de su gobierno ha visitado 11 países, sobre todo de América Latina y Asia, se ha reunido con 26 jefes de Estado y ha dictado tres conferencias magistrales.

Cada uno de estos espacios los ha utilizado para asegurar que México está en vías de despuntar como potencia económica.

Al esfuerzo del gobierno mexicano por vender una nueva imagen del país se sumaron factores externos que favorecieron el entusiasmo de los mercados internacionales. Entre ellos las crisis económicas y sociales registradas en diversos países de Europa, en China, en la India y en economías emergentes como Brasil, que hasta el año pasado era considerado la "joya latinoamericana".

En los primeros cien días de la actual administración diversos medios internacionales resaltaron la estabilidad macroeconómica del país, los acuerdos políticos alcanzados entre los tres principales partidos políticos a partir del Pacto por México y las expectativas de que México atraería las inversiones que antes se dirigían a Brasil. Articulistas de medios como The Economist, Forbes, Foreign Affairs, The Wall Street Journal y Bloomberg hicieron eco del llamado Mexican Moment. Con la llegada del nuevo gobierno, parecía consolidarse una tendencia de optimismo en torno a México iniciada desde 2012, cuando Goldman Sachs creó el concepto MIST (acrónimo de México, Indonesia, Corea del Sur y Turquía), como un bloque de economías emergentes que sustituiría en la escena mundial al denominado BRIC (Brasil, Rusia, India y China).

El Mexican Moment se desinfla Especialistas consultados aseguran que el llamado Mexican Moment ya comenzó a desvanecerse ante la falta de resultados de la actual administración.

Para el director para América Latina de Moody's, Alfredo Coutiño, el desempeño económico del país durante los primeros meses de 2013 muestra que los mercados internacionales sobrevaloraron los factores que hasta hace poco consideraban atractivos para México, como su estabilidad macroeconómica, su baja deuda fiscal y su capacidad para atraer las inversiones que se iban a Brasil. "Hubo una exageración de los mercados generada por el cambio de administración, las promesas de reforma del nuevo gobierno, las expectativas generadas por el propio gobierno y porque empezó a haber una desilusión mucho más fuerte de los inversores respecto a Brasil", explica.

El economista señala que, lejos de repuntar como lo plantea el discurso de Peña Nieto hacia el exterior, la economía mexicana muestra los mismos signos de desaceleración que han caracterizado cada cambio de sexenio desde hace más de tres décadas. "Durante el primer año del nuevo gobierno siempre hay una desaceleración económica que no es recesión, y en esta ocasión

muchos analistas olvidaron que este era un año de transición política y, por ende, íbamos a tener una desaceleración económica", sostiene.

En el primer trimestre de 2013 -aún no se hacen oficiales las cifras del segundo trimestre- los únicos indicadores económicos que registraron una leve mejoría respecto al año anterior fueron la Inversión Extranjera Directa y los ingresos no petroleros. Según la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, la IED pasó de 4 mil 372 millones de dólares durante el primer trimestre de 2012 a más de 4 mil 987 millones de dólares los primeros tres meses de 2013. Los ingresos no petroleros también aumentaron, de 584 mil 821 millones de pesos a más de 610 mil 228 millones de pesos en el mismo periodo. No obstante, estos incrementos no fueron suficientes para impulsar un mayor dinamismo económico. Durante los primeros tres meses del año el crecimiento del PIB fue de 0.8 por ciento, es decir, medio punto porcentual menos que el registrado en el primer trimestre de 2012. De acuerdo con informes oficiales, este bajo crecimiento económico fue el resultado de una desaceleración en las exportaciones, que pasaron de 89 mil 671 millones de pesos entre enero y marzo de 2012, a 88 mil 325 millones de dólares en los primeros tres meses de 2013. Si bien los ingresos no petroleros aumentaron en 25 mil millones de pesos con respecto a 2012, los ingresos petroleros descendieron en 27 mil millones de pesos. Otros indicadores tampoco registran mejoras. La inflación aumentó de 3.73 en los primeros meses de 2012 a 4.25 por ciento entre enero y marzo del presente año, lo que encareció la canasta básica. La tasa de desempleo tuvo una reducción mínima, al pasar de 4.93 por ciento entre enero y marzo de 2012, a 4.92 por ciento en los primeros meses de 2013. En este sentido, cifras del IMSS indican que, mientras en el primer trimestre de 2012 se generaron 267 mil 827 nuevos empleos formales, en el primer trimestre de 2013 se registraron solamente 174 mil 867. Además, en los últimos seis meses la tasa de crecimiento se ha ajustado mes con mes. En enero la proyección de crecimiento anual era de 3.55 por ciento; para junio fue de 3.13 por ciento. El 24 de julio pasado, la Cepal dio a conocer el Estudio Económico para América Latina y el Caribe 2013, según el cual la tasa de crecimiento para el país será de 2.8 por ciento este año. Durante el primer trimestre de 2013 también se registró la mayor salida de dólares del país. De acuerdo con el Banco de México, ciudadanos mexicanos sacaron más de 20 mil 541 millones de dólares -la cifra más alta desde 2008- para abrir cuentas bancarias o iniciar negocios en el extranjero. El resultado es una marcada reducción en la calidad de vida de las familias. Aunque no existen cifras para 2013, los datos del Inegi muestran una tendencia que no ha podido revertirse desde la crisis económica de 2008. Según el instituto, en 2008 el ingreso promedio trimestral de las familias mexicanas fue de 42 mil 865 pesos; para 2012 -cifra más reciente- descendió a 38 mil 125 pesos. En el caso de las familias más pobres, el ingreso trimestral promedio descendió en el mismo lapso de tiempo de 7 mil 136 pesos a 6 mil 997 pesos. En términos de violencia, la cifra dada a conocer por la Secretaría de Gobernación muestra una reducción mínima. Según la dependencia, entre diciembre de 2012 y marzo de 2013 se registraron 4 mil 249 homicidios relacionados con el crimen organizado; 918 menos que en el periodo diciembre 2011-marzo 2012.

Factores políticos Para el economista Rogelio Ramírez de la O, la desaceleración económica no es lo único que contribuyó a desinflar el Mexican Moment. El especialista señala que otros elementos que están calificando negativamente los mercados internacionales son el aplazamiento de las reformas fiscal y energética y la congestión de iniciativas en el Congreso que pueden entorpecer el avance de dichas reformas. "Viene el arresto de la maestra Elba Esther Gordillo y es el momento cúspide del MeMo. ¿Qué ha pasado desde entonces? Se ha desinflado mucho por falta de noticias buenas sobre logros concretos; o sea, el discurso está bien, las prioridades están bien, pero tenemos siete meses y no hay logros", advierte. Desde enero, el coordinador de los diputados del PRI, Manlio Fabio Beltrones, dijo que el gobierno federal pospondría las reformas fiscal y energética hasta el segundo semestre del año, ya que Peña Nieto no haría uso de la iniciativa preferente en el periodo ordinario de sesiones que iniciaría en febrero. El 21 de julio pasado Peña Nieto anunció que la reforma hacendaria será presentada en septiembre próximo e incluirá la creación de un Sistema de Seguridad Social Universal. La reforma energética, aunque ya fue presentada por el PAN, también deberá esperar a ese mes, cuando inicie el segundo año de la LXII Legislatura, para ser discutida. "Las reformas fiscal y energética son las que está esperando el mercado internacional y su aplazamiento es visto como un revés para Peña Nieto", advierte Ramírez de la O. Según él, la parálisis en el Pacto por México también ha contribuido a desinflar el MeMo, pues a pesar de que se presentó como el gran acuerdo político de la actual administración, éste no ha reportado avances concretos. "El Pacto contribuyó a darle fuerza al MeMo, pero ahora ya está contribuyendo negativamente, porque es un Pacto que ahora está exigiendo que haga una reforma política antes de que se presente la energética y esto es visto como un elemento que le está encareciendo al gobierno las reformas", advierte. El economista indica que, a pesar de que el MeMo está prácticamente muerto, puede tener una segunda vida si la actual administración logra la aprobación de las reformas energética y fiscal. No obstante, reconoce que dicha "segunda vida" estará condicionada al contenido de dichas modificaciones, pues los mercados internacionales e inversionistas esperan que éstas contengan elementos como el IVA en alimentos y la apertura de la industria petrolera al sector privado. "¿Qué es lo que quieren? En reforma energética es cambio constitucional para que haya capacidad para que el que logre hallazgos en petróleo o aumentar la producción tenga derecho a esos recursos, es decir, artículos 27 y 28. "En el caso de la fiscal, el IVA en alimentos, pero sólo como símbolo de que pudo hacer lo que Fox y Calderón no pudieron, porque en términos de ingresos, el IVA en alimentos no representaría más de medio punto, y la economía necesita crecer al 2 por ciento y, preferentemente, al 3 por ciento", señala. Y agrega: "el MeMo ya tuvo su cúspide, puede tener una segunda vida si hay reforma energética y fiscal profunda, pero si no, su único año de vida habrá sido 2013".